

Sor Emmanuel

Fátima explicada a los niños



Prefacio

Muy queridos niños,

El 13 de mayo de 1967, con ocasión del 50º aniversario de las apariciones de la Virgen a tres pastorcitos, acompañé al papa Pablo VI en su viaje a Fátima.

Fuimos a rezar ante la tumba de Jacinta en la capilla lateral de la Basílica. Una vez allí, Sor Lucía comenzó a llorar desconsoladamente.

El obispo de Fátima me miró y me dijo:

“¿Sabes por qué llora Sor Lucía? Porque piensa que no ha hecho todo lo que la Virgen le ha pedido. Tiene miedo de haber fallado en su misión. Es cierto que Jacinta, antes de morir, le recordó las palabras de la Santísima Virgen: ‘Lucía debe permanecer un largo tiempo viva únicamente para establecer en el mundo la devoción al Corazón Inmaculado de María, para el triunfo del bien sobre el mal.’”

¡Sí, Lucía lloraba! Sin embargo, dos millones de personas habían venido a Fátima con el Papa. Pero ella veía todavía muy lejos la hora en que triunfaría el amor de Dios prometido por la Virgen María.

¿Saben por qué la Mamá del Cielo todavía no ha logrado su proyecto de amor y de paz para todos los hombres?

¡Porque necesita que ustedes la ayuden!

¿Quieren darle su corazón a María, como los tres pastorcitos de Fátima, para que finalmente venga sobre la Tierra el Reino de amor y de paz?

La Mamá del Cielo necesita de cada uno de ustedes, y ella también les dice:

“¡Niños, ayuden a mi corazón a triunfar!

Cardenal Pablo Hnilica, sj



¡Una historia real!



Esta es la historia de tres niños muy pobres que vivían en Fátima, Portugal.

¿Qué edad tenían?

Más o menos como tú. Lucía, la más grande, tenía 9 años. Jacinta, la más pequeña, tenía 6 y Francisco, con sus 8 años, estaba justo entre las dos.



¿Qué hacían?

Las cosas simples que se hacen en el campo. Ellos eran pastorcitos y juntos cuidaban las ovejas en las laderas de las colinas, llevando siempre la merienda en el bolsillo. Cuando hacía calor, se protegían bajo los árboles y las sombras de las rocas.



O jugaban. Jacinta, que tenía un carácter muy fuerte, quería ganar a toda costa; Francisco, en cambio, era mucho más dulce y considerado.

Su gran alegría era contemplar a los pájaros y darles de comer. También le gustaba mucho ayudar a los demás. Cuando los otros chicos se divertían en las colinas, él se retiraba a tocar la flauta o a cantar.

¿Cómo rezaban? ¡Con mucho apuro, porque tenían ganas de ir a jugar! Después del almuerzo rezaban el rosario, pero para hacerlo más rápido, en cada cuenta sólo decían “Dios te salve, María”, y así, en tres minutos terminaban de rezar.

Jacinta quería mucho a los corderitos blancos. Los ponía sobre sus rodillas e incluso los cargaba en sus brazos mientras caminaba entre el rebaño. Cuando le preguntaban por qué hacía esto, respondía:

—Para hacer como Jesús en la imagen que me regalaron. ¡Él también lleva un cordero en sus brazos!



Fátima... ¡continúa!

¿Puedes adivinar qué es lo más lindo de esta historia y en qué se diferencia de las otras?

Hay historias que son muy interesantes, pero son completamente inventadas.

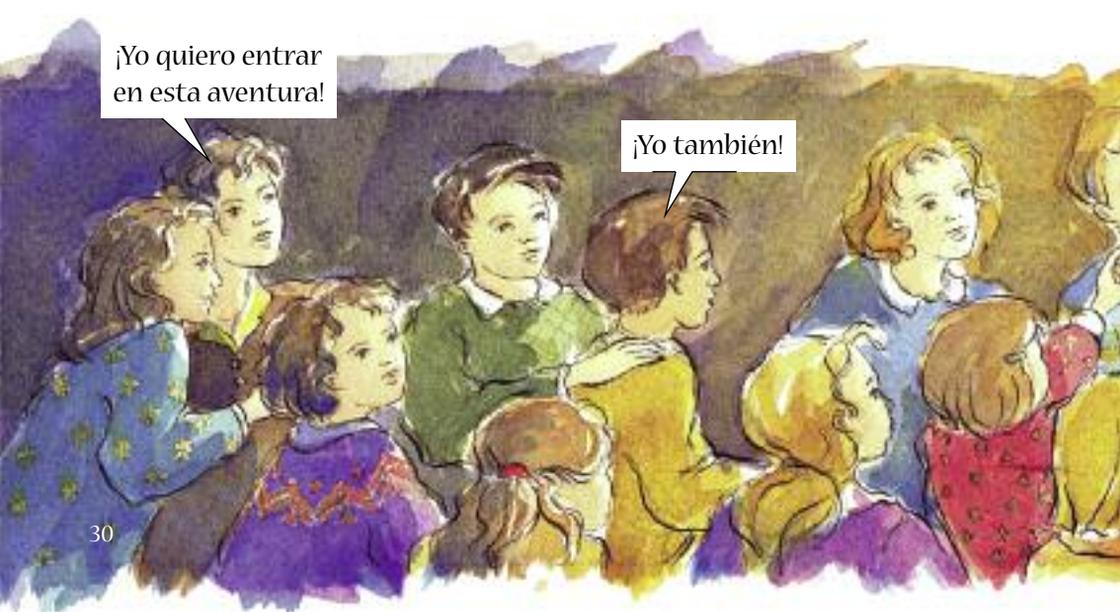
Existen también historias que son verdaderas pero que ya han terminado.

Entonces, ¿qué es lo que tiene de especial nuestra historia de los niños de Fátima?

Pues bien, nuestra historia no sólo es completamente verdadera, sino que tampoco ha terminado: ¡todavía continúa con la santísima Virgen!

Es mucho más que una historia, **¡es una verdadera aventura!** Los tres niñitos de Fátima no hicieron más que comenzarla...

Entonces, ¿cómo va a terminar? ¿Con quién? ¿Quiénes serán los personajes de esta aventura? ¿Qué deben hacer?



¡Yo quiero entrar en esta aventura!

¡Yo también!

Los personajes serán tú, tus amigos y todos los niños que quieran ayudar a la santísima Virgen y a su Corazón Inmaculado.

¡Todavía le quedan tantas victorias por ganar! Por ejemplo, la victoria contra la maldad, contra los celos, contra la guerra...

Durante el transcurso de esta aventura, los niños **realizarán tres cosas importantes**, que ya te explicaremos más adelante.

Pero si quieres saber si la aventura terminará en un año, en 10 o en 100 años... no podemos asegurártelo. Esto depende de las personas y de su constancia.

Una sola cosa es segura: la aventura tendrá un buen final, porque la Virgen hizo esta gran promesa a los niños de Fátima:

“Al final, mi Corazón Inmaculado triunfará.”

Esto quiere decir que la Virgen está segura de que tarde o temprano vencerá...

Seguramente nosotros queremos que ella venza lo más rápido posible.

¡Sobre todo si nos ponemos en su equipo!

Entonces, ¿cómo hacer...?



1°- La oración con el coraz

Sobre todo el Rosario

La primera de estas tres cosas es muy simple, porque el mismo ángel de Fátima se la explicó a los niños:

La oración.

Él les dijo:

—“¡Oren conmigo!

Los corazones de Jesús y de María escuchan sus oraciones.”

Cuando uno está atento a alguien, es porque lo quiere. Entonces, escuchamos muy bien todo lo que nos dice.

Cuando tú rezas con todo tu corazón, Jesús y María te escuchan. Ellos están felices de que les hables y de que te ocupes de ellos. ¡Mucha gente no les habla nunca! ¡Mucha gente es fría como un hielo con ellos!

Jesús se puso muy contento cuando Francisco le habló con amor para consolarlo. Tú también puedes ir ante una imagen de Jesús o ante una cruz, y dejar que tu corazón hable. Por ejemplo, le puedes contar qué te hace feliz o qué te hace sufrir.

Seguramente lo quieres. ¿Pero no sería estupendo que mañana lo quisieras más, y cada día aún más?

Podrás ser como Francisco o Jacinta, siempre pensando en Jesús y queriéndolo mucho.

Lo mismo sucede con la santísima Virgen: ella te espera como una madre que quiere abrazar a su hijito sobre su corazón. Lo único que tienes que hacer es hablarle con confianza.

¡Le puedes contar todo lo que quieras!

Y entre todas las oraciones que ellos reciben, ¿sabes cuáles son las que Jesús y María prefieren?

ÍNDICE

Nota de la autora a los padres

Prefacio

¡Una historia real!

Fátima... ¡continúa!

1º La oración con el corazón

2º Los pequeños sacrificios

3º La consagración al Corazón Inmaculado

9 días para María

¡En camino a la novena!

1º día. Desaliento - Desesperación / ¡Victoria! Encuentra de nuevo la alegría de vivir.

2º día. Guerra / ¡Victoria! Se amigaron.

3º día. Se están muriendo de hambre. / ¡Victoria! ¡Compartir es posible!

4º día. Jesús es rechazado. / ¡Victoria! ¡Ahora lo adoran!

5º día. Purgatorio / ¡Victoria! ¡Van al cielo!

6º día. Alcoholismo y las drogas. / ¡Victoria! ¡Abandonó el alcohol y las drogas!

7º día. ¿Una nueva vida? / ¡Victoria! ¡El bebé está por nacer!

8º día. Sin Dios. / ¡Victoria! ¡Encontraron a Dios!

9º día. Familia dividida. / ¡Victoria! ¡Ahora volvemos a estar unidos!

Ejemplos de oraciones

... y de sacrificios

Cuadernillo para colorear